





ALFONSO ALCALDE: "Yo he sido y sigo siendo obrero cesante de la literatura".

Alfonso Alcalde:

escribir la obra del pueblo-personaje

657512

por Virginia VIDAL

DE ALFONSO ALCALDE, autor de cuentos, donde el singular aparece en toda su humana sencillez, tenemos una extraña imagen. Ahora un momento, audaces sospechosos. Como buena parte de los escritores de este país, la tentada que soportar vejámenes increíbles.

Lo encontramos en su oficina. Ahora es el Coordinador General del Consejo de Difusión de la Universidad de Concepción. La conversación fue larga y cordial. Y como sucede muchas veces, nos dimos cuenta de la partida que comenzamos muy pequeña parte de su obra. Iniciamos: Ariel Dinstein, uno de los investigadores más jóvenes y profundos de este momento, le refiere a Alcalde considerándolo sólo como escritor cuentista en "Chile, Ray".

Para Alfonso Alcalde, su obra de mayor repercusión es "El Pesebre" este cuento, cuyo primer tomo fue publicado por Nascimento y del cual se han vendido apenas 20 ejemplares:

• "He deseado veinte años en hacer 'El Pesebre'...". Tiene 28.000 versos. En su poema más extenso de la literatura. Fuera de este, tengo otros libros publicados y 27 terminados. Mi última obra es un folclore, "Folclore de Chile" (Editorial ARCA, Montevideo), que aún no llega a Chile. Para hacer el "Folclore" necesité 20 personas de papel: son diez mil páginas. En un tiempo, en mi casa me preocupé mucho de que no faltaran tres artículos fundamentales: el país, la luz, el papel. No se podía escribir nada más. Ahora estamos viviendo mejor".

OBRA CESANTE DE LA LITERATURA

• "Las nuevas dificultades que he encontrado —con ellas— no fueron demasiado altas del sistema. Un hombre

de 40 años como yo ha tenido que trabajar en forma poco pacífica, arrastrando a su familia, luchando contra un sistema, estando que hay artistas frustrados ya he sido un obrero cesante de la literatura. He pasado las penurias más increíbles y más largas. Esto significa: hambre, tristeza, vejámenes. He sido de todo: delincuente, borracho, escandaloso, esclavo de plomo, ayudante de minero, vago, periodista, todo en vida, sufriendo de todas las formas. Tuve que soportar toda la gama del que no tiene un séquito. Hay los trabajos más desahucios, más amargos, más postergados".

HEROÍSMO DE UNA MUJER PROLETARIA

• "Un heroísmo como yo, que arrastra a su familia, para escribir y no para producir, puede decir que haga la gracia de escribir, pero ellos hacen el resto de la gracia: soportarme, ayudarme y entender toda esta dosis de rebeldía que uno puede tener escrita en su régimen. Sonos crecidos desahucios. ¿Que importancia tiene la familia cuando se lucha contra un sistema? Si hubiéramos sido un escritor profesional nos habríamos dado una beca. Sonos parásitos, heredados de la lista de los otros países. Pero el ser humano tiene una fuerza increíble, como el río, como el mar. Este ejemplo se encuentra en muchas actividades. Hay obreros tan heroicos como el escritor. Mucho más la mujer, la mujer sencilla, desahuciada, la proletaria, es de un heroísmo del que ya se habla exageradamente".

Cuando el compañero lo desahucia, lo entrena, lo purifica, lo lava y lo hace vivir. Obviamente, el escritor tiene una relación política, pero habría que traducirlo al frente alabado de la mujer chilena, la mujer campesina".

NINGUNA REVOLUCIÓN SE HACE CON PURA LITERATURA

Le preguntamos a Alfonso Alcalde, ¿qué es, a su juicio, el papel que debe jugar el escritor en este período de transición que vive nuestro país?

• "La literatura no es un fenómeno separado del contexto social. Ninguna revolución se hace con pura literatura. Para inaugurar la literatura se puede marginar de los cambios fundamentales. En el aspecto personal, quisiera sólo ser un escritor, poder vivir de esto y sumarme al proceso. Este Gobierno hace enormes perspectivas. Hay que ponerse a trabajar. Todo está por hacer. Hay que liquidar el analfabetismo, resolver el problema editorial y de distribución. No creo que la literatura sea una solución. El escritor macho debe ser de una enorme sensibilidad humana y técnica. Luchar contra los sectarismos, contra el oportunismo, contra las tiranías fáciles. El arte no es la salvación. Hay que estructurar de tal forma que el arte se incorpore como fuerza transformadora y no como una fuerza paternalista, excluyente. El primer problema del escritor es que se vendan sus libros. Un régimen revolucionario, realmente cambiando el sistema es que el libro es una mercancía, como un alimento o una medicina, donde se vende y compra todo: el amor, los sentimientos, un voto. Un libro es una herramienta fundamental para el desarrollo cultural de los pueblos".

ESCEPTICISMO SALUDABLE

• "Hay escepticismo —dice Alcalde—, creo que tendremos que pasar por una época escéptica, modesta, hasta que se produzca la madurez, la derivación. Un régimen político como, otras, lleva. Apoyaríamos corrientes oficiales. No hay

por qué angustiarse. Se pueden cometer grandes errores corregibles. Esto es positivo. Como cuando uno se encuentra por primera vez. No es posible transitar a nuestra historia, a nuestra tradición, que vamos a redescubrir, a revalorizar y no hemos conocido hasta ahora como tales aparecerán como lo que fueron: tradiciones, y los nuevos libros serán, con el pueblo. Hay vamos a equivocarnos como loco. Ojalá que sea poco. Todo proceso nuevo comete errores. No hay que angustiarse".

EL PAPEL DE LOS JOVENES

• "El pueblo no es tan ingenuo como se cree. Es de una enorme sensibilidad y compasión. Llevamos caminando mucho tiempo por sobre la tierra. Esta no es la primera revolución que ocurre. Hay que luchar el arte con el trabajo. El pueblo siempre estuvo marginado del arte. Es más difícil que un hombre conformado, con una herencia a pesar de él, suene de inmediato lo que no tuvo nunca. Los jóvenes van a ocupar la lugar heredado. No les importa hacer, el hachak".

Se sumó a la tarea alfabeticadora, escribiendo sencilla, todo dentro de la revolución, dentro del sistema. Nuestra seguridad. A lo mejor, vamos a escribir libros fáciles, simples. A lo mejor, no les va a leer por eso, o porque no hemos preparado a una gran masa para que los lea. Es una desgracia. Es muy probable que el pueblo no quiera tanta literatura, que espere el gran reportaje: verse al mismo. Tal vez requiera un periodismo didáctico, humano, de gran información. Ahora me se siente interrogado. ¿Quién sabe como viven los hombres del día? ¿Quién está el pueblo-personaje, trabajando, viviendo, amando, embarrandándose, jugando? Faltan el por-

Escribir la obra del pueblo-personaje [artículo] Virginia Vidal.

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escribir la obra del pueblo-personaje [artículo] Virginia Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile